PIADOSAS CONJETURAS, Y CONGRVENTES DISCVRSOS DEL TRANSITO A MEJOR VIDA DEL M. REV. VENERABLE Mro. EL PADRE BALTHASAR DEL ALCAZAR DE LA COMPAÑIA DE JESVS.

QUE PREDICÒ

EL D. D. JUAN DIEGO DE ZUÑIGA, Capellan Theologo de Opoſicion de la Capilla de nueſtro Padre San Pedro en la Igleſia Cathedral, y Patriarchal de Sevilla, el dia 31. de Mayo infraoctavo de la glorioſa Aſcenſion de Chriſto Señor nueſtro, en las agradecidas, ſolemnes Exequias, que la muy Iluſtre, y Docta Congregacion de

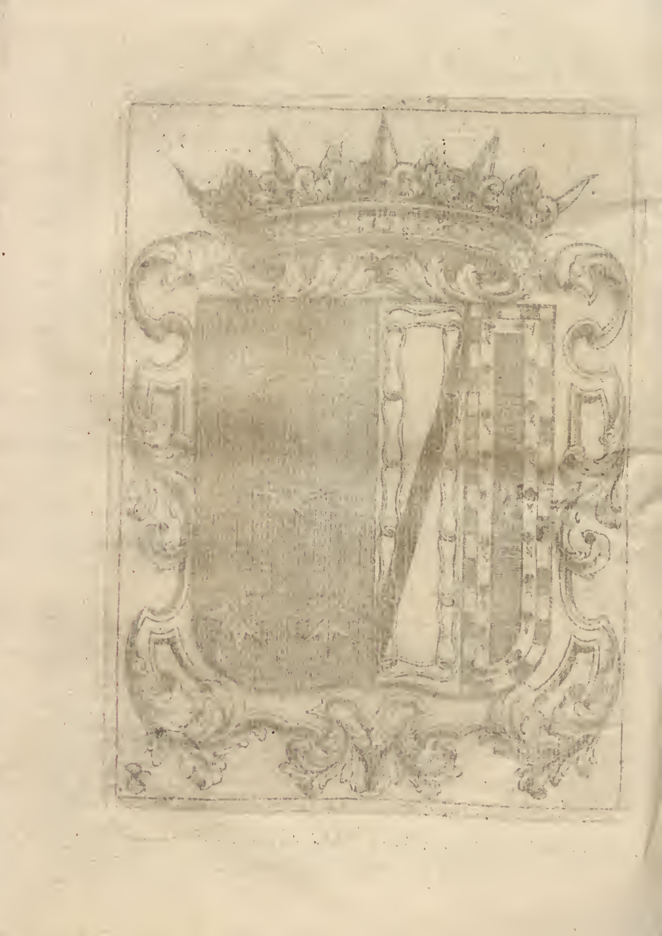
MARIA SANTISSIMA DE LA ANNUNCIATA

LE HIZO COMO A SV AMANTISSIMO PREFECTO en ſu Capilla del Colegio de San Hermenegildo de dicha Compañia.

En Sevilla: por Francisco Sanchez Regiente año 1724.

3





AL SEÑOR DON JUAN ORTIZ DE ZUÑIGA Y GARAYO, PRIMOGENITO DE EL SEñOR MARQUES DE MONTEFUERTE, CONDE DE LEBRIXA, VEINTIQUATRO DE SEVILLA.



ESTILO FUE, Y PRIVILEGIO DE la antigua nobleza Romana conſervar dentro de ſu Caſa en muertas imagenes, vivos retratos de ſus ante paſſados Iluſtres. Era eſte el caracter, y el acto mas poſitivo, que mas authenticaba la Nobleza, afirma Roſino (lib. 1. antiq. Romanorum, cap. 19.) *Apud Romanos Nobiles dicti, qui Maiorum ſuorum imagines habuerunt.* Myſterioſo inſtituto: Sabia politica. Era el fin, no tanto honrar la memoria, prorrogar, y ſi poſsible fueſſe, eternizar el nombre de los que con valor, virtudes, y hazañas lo merecieron, quanto vtilizar â los vivos: notòlo con acierto Plinio el mayor (lib. 35. cap. 2.) llamando â eſta prudente practica: *Stimulatio ſumma, & ingens ad virtutem.* aguda eſpuela, y poderoſo eſtimulo para acciones heroicas. El Scipion pequeño, que paſſeando los porticos, y corredores de ſu caſa, contemplaba embeleſado los bien formados bultos de ſu Abuelo el Africano, de ſu Biſabuelo el Numantino, del

corculum Reipublicæ ſu Tio el Naſicá, de el otro Tio Paulo Emilio renombrado por ſus victorias el Achaico, haziendo preſentes â ſu memoria el valor, y la ſabia conducta militar del vno, la politica prudente, moderacion, y juſticia del otro, las glorioſas hazañas de todos, el credito, el aplauſo, el cumulo de gloria, â que aſcendieron, ſin duda, dandoſe por entendida del deudo con tan claros heroes ſu generoſa ſangre, ſentiria viviſsimos impulſos â imitar, y copiar en sì mas â lo vivo, ſino las facciones, los hechos ſi, y el eſpiritu de ſus glorioſos antepaſſados.

Numera V.S. entre ſus Iluſtres Mayores â nueſtro Venerado Padre BALTHASAR DEL ALCAZAR Y ZVÑIGA, ſujeto por lo iluſtre de ſu nacimiento, por lo crecido de ſu literatura, por la pureza, y ſantidad de ſu vida, y ſobre todo, por la entrañable, finiſsima piedad, y devocion â nueſtra Madre, y Reyna la Puriſsima Virgen MARIA, en los Myſterios de ſu Concepcion Santa, y de ſu Annunciacion Santiſsima, merecedor de eterna celebracion, y de immortal fama.

Nos perſuadimos, que las imagenes, y bultos de los heroicos Progenitores, y Mayores de V. S. en ambas lineas Prelados iluſtriſsimos, Capitanes inſignes, Governadores juſtos, Duques, Principes, y aun Reyes (pues es notorio ſer rama del Real tronco de Navarra la generoſa eſtirpe de V. S. como inſinùa Julian de el Caſtillo en ſus Reyes Godos lib. 3. diſcurſ. 2.) no deſdeñàran dar lugar, y preeminente al ſimulacro de tan honrado pariente, como nueſtro Padre BALTHASAR.

Eſte

Eſte ſimulacro ofrece â V. S. nueſtro reſpeto, delineado de la Sabia mano de nueſtro Hermano el Doctor Don Juan de Zuñiga, en el elogio funeral adjunto; pues ſi la pintura es *Oratio muta*, como dixo vn diſcreto, la Oracion es *pictura loquens*, como añadiò el miſmo.

Alabò el Orador las virtudes, y prendas de nueſtro Padre; y aunque otras virtudes crecen âumentadas â impulſo de la retorica: *Laudataque virtus creſcit.* (Ovidio 4. de Ponto eleg. 2.) eſtas ſon, y ſeràn ſiempre ſuperiores â todo elogio. Solo podràn crecer multiplicandoſe, ſiendo exemplar, que en sì copie V. S. eſtimulo, que le aliente à ſer en la cordial devocion â nueſtra Soberana Patrona vn fiel traſunto de ſu glorioſo Tio: *Et immenſum gloria calcar habet.* (Ovidio ibidem.) Por ventura â eſte exemplar debemos la fortuna de numerar entre los eſcogidos hijos de MARIA Santiſsima, que forman eſta nueſtra minima Congregacion al ſeñor Marquès, Conde, Padre de V. S. y èl miſmo nos anuncia la dicha de vèr alguna vez eſmaltado el eſplendor de eſta Comunidad con la perſona de V. S.

Eſte es el mayor motivo, que nos eſtimula â preſentar en las gracioſas, tiernas manos de V. S. eſte apreciable retrato, confiando, que ſu contemplacion eſtamparà en el tierno corazon de V. S. con el aprecio de la virtud el amor mas puro â la Madre mas pura, y mas amada; y que alentando los buelos â la merecida immortal fama nueſtro Padre BALTHASAR, ſe remontarà pareada con ella la de V. S. *Pulchrum videt non pati occidere, quibus æternitas de-*

debetur, aliorumque famam cum sua extendere. (Plinio el menor lib. 5. Epist. 8.) Assi se eternize la prospera fortuna, que â V. S. desean

Sus mas rendidos siervos, y menores Capellanes de V.S.

D. Felix Francisco de Zarate. *Don Joseph Tamaral.*

D. Nicolàs Francisco Davalos, Secretario.

APROB

APROBACION DEL R.P.D. FRANCISCO MARTIN GUTIERREZ Preposito de la Congregacion del Oratorio de Señor San Felipe Neri.

DE orden del señor Doctor D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia de Tarazona, Provisor, y Vicario general de este Arzobispado de Sevilla, &c. He visto las Piadosas conjeturas, y congruentes discursos del transito â mejor vida del M. R. Venerable Mro. el Padre BALTHASAR DE EL ALCAZAR, de la Compañia de JESUS, que predicò el Doctor D. Juan Diego de Zuñiga, Capellan Theologo de Oposicion de la Capilla de N. Padre San Pedro en la Iglesia Cathedral, y Patriarcal de Sevilla, &c. Y no aviendo logrado la fortuna de oirlo, se me franquea por este medio el gusto de leerlo, y el de renovarse en mi la apreciable memoria de las esclarecidas virtudes, que conocì en mi Venerable Padre, y Maestro.

En todo el tiempo, que le tratè (que fueron mas de ocho años) ya como discipulo suyo, ya como Congregante de la Venerable Congregacion de la *Annunciata*, advertì en el Venerable Padre vna singularissima suavidad, y dulzura, hija de vna verdadera, y rara humildad, de que le dotò el Cielo. Siempre le observè muy constante en seguir con empeño sus obligaciones, y fidelissimo en no defraudar, aun en los apices mas menudos, los empleos de su cargo; fue muy fervoroso en la caridad, y procuraba con empeño, que se radicasse esta virtud en los corazones de sus discipulos, y Congregantes, ya con fervorosas exhortaciones, ya con religiosos consejos, en lo que sobre muy zeloso, no fue menos prudente, y circunspecto, pudiendo yo dezir de mi Venerable Padre, y Maestro, lo que de el Venerable Humberto, Monje Clarevalense, predicò San Bernardo: *Erat ergo humilis corde, dulcis sermone, strenuus opere, fervens charitate, in commisso fidelis, in consilio circunspectus, & prudens.* (D. Bernard. serm. de Humb.)

Esto vimos, esto tocamos, esto experimentaron con admiracion grande, y con no menor edificacion, quantos lograron su amable trato, y esto es lo que con elegante, y docto estilo propo-

ne-

ne el Orador en eſte Sermon, â imitacion de otro inſigne Predicador de ſu miſmo nombre, predicando las honras de ſu Maeſtro: *Quod audivimus, quod vidimus oculis noſtris, quod perſpeximus, & manus noſtræ contrectaverunt de verbo vitæ, annuntiamus vobis.* (Ioan. epiſt. 1. cap. 1.) Vimos todos, y viò el Orador ſus ſingulares virtudes, y de tan ſòlidos fundamentos, paſsò â inferir la piadoſa conſequencia, que perſuade en el argumento de ſu Sermon, ſiendo eſta tan legitima, como lo es el Thema, y Aſſumpto, que propone; pues aviendo nueſtro Venerable Padre, en la carrera de ſu vida, imitado las virtudes de JESVS, y ſeguido ſus piſadas en ſu eſclarecida Compañia: *Planè in ſemitis Domini IESV poſuit veſtigia*: que de Humberto proſigue San Bernardo, ſe haze forzoſa, y legitima la conſequencia de imitarle en ſu dichoſo tranſito, y ſubida â los Cielos, y de averle de ſeguir en la vniverſal Reſurreccion, como piadoſamente creo: *Reſurrexit ille, (Chriſtus) reſurget iſte, ille aſcendit in Cælum, & iſte creditur aſcenſurus.* (D. Bernar. vbi ſupr.) Por lo qual, y por no contener eſte Sermon coſa, que ſe oponga â nueſtra Santa Fè, y piadoſas coſtumbres, ſoy de ſentir ſe puede dar licencia para la impreſsion: Aſsi lo ſiento: *Salvo, &c.* En eſta Congregacion del Oratorio de Sevilla â 31. dias de el mes de Julio de 1724.

Doct. D. Franciſco Martin Gutierrez.

LICENCIA DEL SEñOR PROVISOR.

EL ſeñor Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Igleſia Cathedral de la Ciudad de Tarazona, Proviſor, y Vicario general de eſta Ciudad, y Arzobiſpado de Sevilla, &c. diò ſu licencia para la impreſsion del Sermon, que predicò en el Colegio de San Hermenegildo el Doct. D. Juan Diego de Zuñiga, en las Exequias, que la Congregacion de la Annunciata hizo al Venerable Padre Maeſtro Balthaſar de el Alcazar, como mas latamente conſta de ſu original. Sevilla, y Agoſto 8. de 1724.

APROBACION DE EL M. R. P. DOMINGO GARCIA, de la Compañia de JESVS, Maestro de Theologia en el Colegio de San Hermenegildo.

HE leìdo este Sermon, que predicò el Doctor Don Joan Diego de Zuñiga, Capellan Theologo de Oposicion en la Capilla de nuestro Padre San Pedro, en la Santa, Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de Sevilla, celebrando funerales Exequias â su amado Prefecto, Padre BALTASAR DE ALCAZAR, la muy Illustre, y devota Congregacion de la *Annunciata*, en su Capilla de este Colegio de San Hermenegildo. Su elevado assumpto manifestarà â todos, que el Autor: *Ascensiones in corde suo disposuit*, encadenò dos Ascensiones, ò transitos: vno el de Christo nuestro Bien; otro el de su Defunto Maestro, y nuestro Hermano el Padre BALTASAR. Yo añadiera â las dos otra Ascension peregrina, qual fue la de sus elevados discursos, que no se estrañarà, si se advierte, ser Joan el nombre de el Orador; y como Joan copiò en sì las propriedades de aquella Aguila generosa, cuyo empeño siempre fue subir: *Facies Aquilæ desuper ipsorum.* Los pensamientos fueron hijos de aquel amor, conque amante discipulo venerò â su amado Maestro; y assi no es mucho los meditàsse en su corazon: *Ascensiones in corde suo*, y desde èl emprendiessen su buelo remontado; pues tambien: *De corde exeunt cogitationes*, tiene el corazon sus pensamientos. Mirando al Sol en el nuevo celeste *Alcazar*, bebiò sabias luces, y con la cercania de el Cielo, piedad para todos los discursos. Por esto, y por no desdecir en cosa alguna de los Sagrados Canones, y Decretos Pontificios, merecen la pùblica luz. Y este es mi parecer, conque obedezco al señor Licenciado D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Santiago, Inquisidor Fiscal en el Santo Tribu-

Psal. 83. ℣. 6.

Ezeq. c. 1. ℣. 11.

Matth. c. 15. ℣. 19

nal

nal de Sevilla, Juez de las Imprentas, y Librerias de ella, por cuyo orden he leìdo, para la Censura, este Sermon. *Salvo meliori, &c.* En este Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de JESVS â 9. de Julio de 1724.

Domingo Garcia.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

EL Doct. D. Geronymo de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Señor Santiago, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad, y Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado: Por lo que toca â mi Comission, doy licencia, para que por vna vez se pueda imprimir el Sermon funebre, que en las Exequias, que se le hizieron al R. P. Mro. BALTHASAR DE EL ALCAZAR, de la Compañia de JESVS, en su Capilla de Nra. Sra. de la ANNVNCIATA, predicò el Doct. D. Juan Diego de Zuñiga, Capellan de la Capilla de Sr. San Pedro, sita en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, atento â no contenerse en èl cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que por comission mia de ocho de este mes ha dado su Censura, y parecer el M. R. P. Mro. Domingo Garcia, de la Compañia de JESVS, Cathedratico de Theologia Moral, en el citado Colegio; con tal, que al principio de cada vno, que se imprimiere, se ponga esta licencia, y la dicha Censura, y parecer. Dada en Sevilla, y Real Castillo de la Inquisicion â 12. de Julio de 1724. años.

Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.

Por su mandado
Mathias Tortolero.
Escrivano.



THEMA.

NVBES SVSCEPIT EVM AB OCVLIS EORVM.
Act. cap. 1.

SALVTACION.

1. TRO JVAN (DE quien ſolo tengo el Nombre en circunſtancias, que para elevar el penſamiento al Sol de la Celeſtial Alcazar, nunca mas preciſa ſu perſpicacia de Aguila, ni mas neceſſarias en mis manos las plumas de ſus alas) predìca en el capitulo ſexto de ſu Apocalypſi al Sol eclypſado, transfiguradas ſus vivas reſplandecientes luzes en muertas negras ſombras, y como que de èl no ſe miraba, ſino ſu negro Abito, ſaco, ô mortaja: *Sol factus eſt niger, tamquàm ſaccus cilicinus.* Argumento de triſteza, y llanto es el referido ſuceſſo: *Argumentum mœroris, & luctus eſt.* Aſsi lo entiende aquel eſplendor del fuego mas zeloſo de la Gloria de Dios, que mas iluſtrò los ocultos Myſterios del Apocalypſi, aquel vno en la ſangre, y no otro en el apellido con el varon Religioſiſſimo, que en eſte decoroſo monumento contemplamos. Pat. Ludovic. de el Alcaz.

2. Argumento de trifteza, y llanto. Para quien? Para la Luna; â quien, fi todos la deben mirar como Princesa, y Reyna de los Cielos: (A) *Regina Cæli*. El Sol la atendia con el luftrofo refpeto de eftar afortunadamente colocado en fu honrofa compañia. Luego la Luna, al eclypfarfe efte Sol de fu compañia, debido es manifiefte en dolorofas mutaciones de fu femblante los efectos fenfibles de fu grande pena. Efta es la primera confequencia de efte argumento: *Et Luna tota facta eft quafi fanguis.* No mas que para la Luna han de fer eftos fentimientos? No; que tambien han de llorar las Eftrellas: pues debiendo al Sol fus luzes, lo miran como à Padre, lo veneran como à Superior, Guia, Director, ô Maeftro. Luego las Eftrellas, al recio golpe de efte eclypfe, deben eftar caìdas como muertas de dolor, y fentimiento. Efta es la fegunda confequencia de efte argumento, y afsi fe figue: *Et Stellæ ceciderunt de Cælo fuper terram.*

(A) Ierem. cap. 7.

3. El dia dos de efte prefente mes muriò; ô palabra, y lo que affombras! O voz, y lo que horrorizas! Pues muera efta palabra, que el fin, que contemplamos, acabò con feñales de vida tan celeftial, que no causò horror alguno, affombro, ni efpanto. Muera efta voz, y quede de ella folo lo precifo para la Fè; y afsi defde aora prometo dexarla del todo fepultada. Se eclypsò (efta es voz propria de el Sol) mi Venerable amantifsimo Maeftro el M.R.P.Baltafar de el Alcazar, aquel animado Sol, que con las luzes de la gracia, los efplendores de las virtudes, las claridades de la Sabiduria, como en Alcazar de los Cielos iluftrò fu Sagrada Religion, añadiendo nuevas fingulares luces â fu amantifsima Luna la Compañia de JESVS. Aquel Superior Planeta, que con los brillantes reflexos de fu exemplo, y ardentifsimos influxos de fu caritativo efpiritu diò nuevo sèr, aumentando fus lucimientos â las refplandecientes Eftrellas de efta fiempre cèlebre, docta, Venerable,

y

y exemplar Congregacion de MARIA Santissima, en el Mysterio de su dichosa Annunciacion, titulos, que manifiestan la honra, gloria, y corona mia.

4. Y què se siguiò de este doloroso eclypse? Que la Luna su Compañera, ô que la Compañia de JESVS se mudasse toda como en sangre: *Et Luna tota facta est quasi sanguis*, manifestando en dolorosas mutaciones de el semblante el efecto de su pena grave, como en sangre: *Tamquàm sanguis.* Conocida señal en la Luna de tormenta: Y què mas atormentados, que con el dolor, y sentimiento padecido en este sensible golpe, como en sangre: *Tamquàm sanguis.* Si, que para sus amantissimos corazones ha sido vno como martyrio, que este animado Sol se eclypsasse. Acompañan con no inferior sentimiento las Estrellas â la Luna, ô esta mi Venerable Congregacion â sus amantissimos Maestros, y caìdos sus corazones sobre la tierra del Sepulcro, manifiestan doloridos estar como muertos de pena, y sentimiento por la falta de su Sol, â quien debieron, como â Padre, Maestro, Superior, ò Prefecto sus mas apreciables lucimientos: *Et Stellæ ceciderunt de Cælo super terram.*

5. Mas individuales señas me ofrece vna reflexion. Para confirmar el citado Expositor la inteligencia, q̃ discurre sobre esta vnion de Sol, Luna, y Estrellas, se vale de la misma vnion, que se admira en el capitulo duodecimo de este Apocalypsi: *Sicut in capite duodecimo, vbi coniunguntur similiter Sol, Luna, & Stellæ.* Y siguiendo yo su luz, passo con ella â ilustrar la insinuada inteligencia. En este capitulo se vè vna peregrina, rara, y singular Muger, vestida del Sol, sustentada de la Luna, y coronada de Estrellas: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* Quien es esta prodigiosa Imagen? MARIA Santissima, milagro de la naturaleza, y pasmo de la gracia; dize el comun sentir de sagrados Inter-

pretes, y Santos Padres. En el Cielo se aparece en su primero Instante: *Apparuit in Cælo*; porque no tuvo instante, en que no se admirasse elevada de la tierra, exaltada al Cielo, como coronada de gracia, y gloria en su primer Instante. A esta singular Imagen adornò el Sol, vistiendola toda de sus dorados rayos, empleando todo el caudal de su actividad, influxo, y virtud, en llenarla de hermosura, y riqueza: *Amicta Sole*. O Imagen de MARIA Santissima de la purissima Concepcion, que admiramos en el cielo de la Iglesia de este Sacro Colegio! Què peregrino es vuestro Retablo, què rico, costoso, y exquisito su adorno, todo es oro el vestido, con especiosa variedad, admira su hermosura; deslumbra su belleza. Estais, Señora, vestida del Sol? *Amicta Sole*. Si, responderà esta Señora, que al Sol de mi *Alcazar* celestial, que llorais eclypsado debo todos estos lucimientos, que en mi culto pasman, y admiran. *Amicta Sole*.

6. Mas bolviendo â poner los ojos en esta peregrina Muger la mirè de otro glorioso semblante, y en èl contemplè â MARIA Santissima en el Mysterio de su dichosa Annunciacion, en el que fue gloriosamente exaltada â la altissima Celestial dignidad de Madre de Dios, que si fue el felìz annuncio del Angel: (B) *Ecce concipies in vtero*, concebiràs en tu Purissimo Claustro, assi concibiendo se admira nuestra singular Imagen: *In vtero habens*. Toda la virtud, ê influxo de nuestro eclypsado Sol miraba al mayor culto de esta Sagrada Imagen, â los adelantamiẽtos de esta su amada Capilla, â los aumentos de sus devotos, y Congregados, â darle fervorosos hijos â esta Señora, â multiplicar sus mas plausibles obsequios, era Sol todo dedicado â esta Soberana Princesa: *Amicta Sole*: Si, todo estaba empleado en la Imagen de la Purissima, ya referida; como digo, estaba todo consagrado â nuestra Imagen, especial imàn de su corazon, y alma? Esto es dar nueva luz para confirmar

(B) Luc. cap. 1.

mar con toda claridad ser Sol; pues este grande luminar de el Cielo, de tal suerte emplea sus beneficos resplandores en vn lugar, que otro no echa menos los mismos resplandores.

7. *Luna sub pedibus eius.* Dixe, que la Luna, grande luminar del Cielo, y Reyna de los Astros, era la Compañia de JESVS, y aora parece preciso retratar este dictamen; porque aqui està en lugar, que desdize mucho de su altissima dignidad: aqui se vè en el sitio del desprecio, de la ignominia, debaxo de los pies: *Luna sub pedibus eius.* Tan inflexible estoy en mi dictamen, que antes me confirmo mas en èl con especialissima complacencia. Prestadme vuestra atencion. El eruditissimo P. Luis de el Alcazar (esto es repetir el mas acreditado Expositor del Apocalypsi, y aora con tanta claridad por dar este buen viso al sol de nuestro Alcazar su sobrino) escribe, que estaba la Luna sirviendo de firmeza, estabilidad, fundamento, ô basa â esta peregrina Muger: *Quòd mulieris pedibus sit subdita, non denotat esse despectam; sed vt basim, aut fundamentum ita supponi.* Luego basa fundamental, que mantiene, sustenta, y defiende la Concepcion Purissima de MARIA Santissima, significada en esta singular Imagen, serà la Sagrada Religion de la Compañia.

8. Vna verdad, casi canonizada del Cielo, no serà razon se tenga por elogio, hijo solo de mi afecto, y obligacion. Esto me obliga á dar vna oportuna noticia, por tal discurro en honras de vn hijo las glorias de su Madre, y mas aquellas glorias, que eran la Bienaventuranza de este dichoso hijo. El Padre Miguèl Julian, Author de la vida exemplar del Venerable Hermano Alonso Rodriguez, vno de los innumerables Varones ilustres en santidad de esta Religiosa familia, entre sus bien recibidas revelaciones pone la siguiente: *Vna de las causas, que tuvo la benignissima Providencia de Dios para fundar la Compañia de JESVS fue,* para

para que mantuvieſſe defendiendo la Puriſsima Concepcion de ſu amantiſsima Madre: lo qual referia el Venerable Rodriguez con tanto guſto, y complacẽcia de ſu eſpiritu, que nunca ſe le oyò hablar con demoſtraciones de mayor alegria, y advertia, que no era eſte penſamiento ſuyo, ſino verdad, que piadoſo el Cielo le avia revelado. Baſta, que ſobre eſte punto tiene la Compañia ſu baſa bien ſentada: *Luna ſub pedibus eius, non denotat eſſe deſpectam; ſed; tamquàm baſim, aut fundamentum ita ſupponi.*

9. *Et in capite eius corona Stellarum duodecim.* Dixe, que las Eſtrellas era mi amantiſsima Congregacion, y aqui ſe vè con claridad la razon. La primera luz, que amaneciò en el Cielo de eſte Sacro Colegio, para iluminar los entẽdimientos en noticias de las Sagradas Letras (que no es otro, que el referido Expoſitor) iluſtra eſtas Eſtrellas con indubitable aluſion â los doze Apoſtoles: *In duodenario hoc numero habitus proculdubio reſpectus ad duodecim Apoſtolos*; y en eſtos debo contemplar vn Colegio Apoſtolico, vna Congregacion propria de la Compañia de JESVS; y eſtando eſta corona de brillantes Eſtrellas, conſagrada toda en obſequio de eſta prodigioſa Muger, que ſe celebra concibiendo: *In vtero habens*, no pudo mi obligacion hallar mejor corona, que aplicar â la Reyna de las Congregaciones de la Compañia de JESVS, (*) Congregacion de MARIA Santiſsima, en el Myſterio de ſu feliz Annunciacion.

(*) Es la primitiva Congregació de la Compañia.

10. Haſta aora, quanto he dicho, ha ſido con orden, y reſpecto â MARIA Santiſsima, y eſtoy ſin libertad para omitir en el Sermon el proprio methodo: ofrezco tres razones. La primera, ſiendo mi Venerable Maeſtro tan de juſticia Sol, le hiziera notorio agravio quitarle la clara acomodacion del Sol profetizado de Iſaìas: (C) *Orietur vobis timentibus nomen eius Sol iuſtitiæ, & ſanitas in pennis eius.* La claridad de ſu pluma no fue menos, que de Sol, y y el ardentiſsimo fervor, q̃ comunicaba en ella, no era de

(C) Malach. 8. ✠. 2.

in-

inferior Aſtro. No tomaban buelo las alas de ſus eſcritos en la Imprenta, ſino para introducir en los corazones la ſalud mas importante del alma: (D) *Et ſanitas in pennis eius.* Y aſsi de aquel Sol dixo el Profeta, que todo ſu curſo fue ſalir del ſummo Cielo, para entrar en el miſmo ſummo Cielo: *A ſummo Cælo egreſsio eius, & occurſus eius vſque ad ſummum eius.* Eſtos agigantados paſſos anduvo nueſtro Sol. Salia del ſummo Cielo del Altar de MARIA Santiſsima en el Myſterio de ſu Puriſsima Concepcion, para entrar en el ſummo Cielo de nueſtra Sagrada Capilla: ſalian ſus plumas del ſummo Cielo de vno de ſus Myſterios, conſagrandole vna ſingular devocion para entrar en el miſmo ſummo Cielo, ofreciendole otra en otro de ſus Myſterios: Por fin, ſi ſalia de MARIA, era para entrar en MARIA. Y no he ſalido â la calle, porque no vengo â referir milagros, ſino el curſo regular de ſu vida. Luego ſi he de ſeguir en eſta Oracion el curſo de ſu vida, ſerà preciſo ſalir de vn diſcurſo de el ſummo Cielo de eſta Soberana Princeſa, para entrar en otro diſcurſo, mirando al miſmo Cielo.

(D) Pſal. 18.

11. La ſegunda razon mira al aſſumpto, que he de ſeguir. Fue la ſubida â los Cielos del Sol de Juſticia nueſtro Divino Maeſtro, mirando al Oriente: (E) *Qui aſcendit ſuper Cælum Cæli ad Orientem.* Y aviendo yo de diſcurrir oy el tranſito â ellos de mi Venerable Maeſtro, â imitacion de Chriſto Señor nueſtro, no puedo quitar de ſu dichoſa viſta el Oriente; y ſiendo el Norte de el Sol de Juſticia MARIA, â quien tanto mirò mi amado Maeſtro para caminar â la Gloria: Eſte Norte debo ſeguir en mis diſcurſos, que le han de contemplar entrando ya en ella.

(E) David. Pſal. 67.

12. La tercera razon atiende â mi obligacion. Mereci afortunado por eſpacio de vn año ſer diſcipulo en Sagrada Eſcriptura de nueſtro Sol, eſpecial motivo para ſer en mi mas ſenſible ſu eclypſe; y ſi en el diſcipulo ſe ha de

oìr â su Maestro: (F) *Qui vos audit, me audit.* que dixo â los discipulos de su Compañia el Maestro mas Divino: Predicando oy, como obligado discipulo, se debe en mi oìr lo que oì â mi amantissimo Maestro. Lo que oì, fue la materia del Arca del Testamento, y desde entonces supe era Arca incorruptible, Arca Santa, Arca de santificacion, Arca llena de mysterios, y Arca bien abierta â todo entendimiẽto por expressa Imagen de MARIA Santissima; pues como puedo yo hablar oy de otra Sagrada materia? Y ya que en mi no se oyga su retorico estilo, su peregrina eloquencia, sus sòlidos discursos, sus escogidas idèas, sus ingeniosos pensamientos, se oìrà su Sagrada materia, que siendo de MARIA Santissima, espero en su amparo, y patrocinio gracia para el acierto.

(F) Luc. cap. 10.

AVE, MARIA.



NI-

INTRODVCCION.

NVBES SVSCEPIT EVM AB OCVLIS EORVM.
Act. cap. 1.



A ALTISSIMA, BENIGNA, incomprehensible Providencia de Dios ofreciò gran consuelo â mi discurso, quitandole la fatiga, que en semejantes assumptos causa buscar vn oportuno, expressivo, y acomodable Thema. De Dios ha sido la acertada eleccion de este dia Infraoctavo de la subida â los Cielos de JESVS nuestro Divino Maestro, para que yo, como discipulo, discurra el transito â los Cielos de mi Venerable amantissimo Maestro. Si incomprehensible es Dios en sus decretos, como puedo ofrecer â la discreta comprehension de mi authorizado Auditorio acertado discurso de esta Divina Providencia? No es proprio de vosotros saber la oportunidad de los tiempos, que dispone la Divina Providencia: dixo â los Discipulos de su compañia Christo Señor nuestro: (G) *Non est vestrum nosse tempora, vel momenta.* Luego no puedo dezir con acierto ser este dia oportuno, y como dispuesto de Dios para discurrir el transito â los Cielos de mi amantissimo Maestro. (G) Act. cap. 1.

14. Quarenta dias se cumplieron el dia de la Ascension de JESVS, empezãdo â contar desde el de su gloriosa Resurreccion: (H) *Per quadraginta dies apparens eis, & loquens de Regno Dei.* Porquè este tiempo determinado, y no mas, ha de estar JESVS con los de su compañia para subir â los Cielos? Es, que desde la hora, en que espirò JESVS, â la en que resucitò, se cuentan quarenta horas; las quales fueron para sus Discipulos de dolor, quebranto, y sentimiento: Resucitò este Divino Señor, y està con ellos quarenta dias, alegrando sus desconsuelos, consolando sus (H) Vbi sup.

sen-

ſentimientos, dandoles en premio de quarenta horas de diſguſto, quarenta dias de inexplicables conſuelos. Quien diſcurre aſsi? El doctiſsimo Padre Cornelio: *Pro quadraginta horis abſentiæ Chriſti in morte dedit Diſcipulis quadraginta dies preſentiæ eiuſdem, horam ergo afflictionis die conſolationis penſavit.* Sino ſe puede diſcurrir ſobre los decretos incomprehenſibles de la Divina Providencia en las diſpoſiciones en ſus tiempos: *Non eſt veſtrum noſſe tempora, vel momenta.* como eſte doctiſsimo Padre diſcurre, y con tanto acierto ſobre la Providencia de Dios en eſperar quarenta dias para ſubir â los Cielos?

15. Dirè. Y ſirva de proteſta. Vna coſa es diſcurrir con certeza, y otra con acierto; porque donde falta la certeza, tienen en el diſcurſo lugar los aciertos; vna diſcurrir con certeza infalible, y otra con certeza Moral; vna con demonſtracion Metaphyſica, y otra con congeturas piadoſas. No ay en nueſtros limitados entendimientos poteſtad para diſcurrir con certeza infalible ſobre los juyzios, y decretos de Dios, en las ocaſiones oportunas, que nos ofrece en las diſpoſiciones de ſus tiempos: mas diſcurrir con congeturas piadoſas, no excede nueſtra limitada poteſtad, y entendimiento. En eſte ſentido diſcurre el doctiſsimo P. Cornelio ſobre la Providencia de Dios, en eſperar quarenta dias para ſubir â los Cielos, y no en otro digo yo ha determinado la Divina Providencia eſte dia, para diſcurrir el tranſito â la Gloria de mi amado Maeſtro: Y ſi la razon, que diſcurriò eſte doctiſsimo Padre fue dar multiplicados conſuelos en premio del dolor, y ſentimiento, que padecieron los de la Congregacion de la Compañia de JESVS, por la falta de ſu Divino Maeſtro: Amantiſsima Congregacion mia, las razones, que diſcurre mi piedad en la oportunidad de eſte dia, ſerân para vueſtros enternecidos corazones de inexplicable conſuelo.

16. El Eximio (â viſta de tan elevado elogio Pontifi-

cio, el mas alto de mi penſamiento fuera baxiſsimo) arreglandoſe â las Sagradas Letras, obſerva todas las circunſtancias, que adornaron la ſubida â los Cielos de JESVS nueſtro Divino Maeſtro, y entre eſtas nota el lugar de adonde ſube *Vbi*: el modo en el ſubir *Quomodo*: y el tiemdo, en que ſube, *Quando*. Y en eſtas tres circunſtancias he de hazer reflexion ſobre el tranſito felìz de mi Venerable amantiſsimo Maeſtro. Proteſtando, que eſtà muy lexos de mi animo pretender en todo lo que dixere, otro aſſenſo, que aquel, que ſe infiere de piadoſas conjeturas, ſugetandome en todo â los decretos Pontificios, y reſervando ſu calificacion al juyzio de nueſtra Madre la Igleſia.

In 3. part. D.Thoæ quæſt. 58 artic. 3. diſp. 51. ſec. 2.

VBI.

17. LA PRIMERA CIRCVNSTANCIA, QVE ofrece â nueſtra conſideracion la ſubida â los Cielos de Chriſto Señor nueſtro, es el lugar *Vbi*. Para entrar en el Cielo eligiò JESVS vna nube, que quitò de la viſta de los ſuyos, amigos, parientes, y familia ſu amable, exemplar, decoroſa preſencia: *Nubes ſuſcepit eum ab oculis eorum*. Aſsi ſe llevò los ojos, y corazones de todos: *Oculos, & cor eorum ſecum vehens*. dixo Cornelio. Obſcura era eſta nube, negra en ſu color, eſcribe Silveyra: *Nubes iſta fuit nigra*. (I) Mas con reſplandores de Cielo; pues ſe adornaba de eximias, glorioſas luzes: *Sed glorioſa, & eximia luce coruſca*. Proſigue Cornelio. Eligiò eſta nube para acercarſe mas al Cielo, ſeparandoſe de la tierra, que, aunque en eſta eſtaba ſobre el elevado Monte de las Olivas: *A Monte, qui dicitur Oliveti*. A quien llamò Cornelio Monte inclyto, elevado, Santo, y en el que pone, como ſymbolo de la paz, concordia, modeſtia, obediencia, caridad, gracia, y gloria: *Symbolum pacis, concordiæ, modeſtiæ, obedientiæ, eleemoſynæ, ſplendoris, æternitatis*. Mas por fin era

(I) Hic.

era Monte en la tierra. Eligiò vna nube, como para tomar por eleccion propria la miſma nube, que miraba en ſu deſcendencia â la tierra; que ſi es nube en la que ſube al Cielo: *Nubes ſuſcepit eum.* Vna nube miraba en ſu deſcendencia â la tierra: *Rorate, Cæli, deſuper, & nubes pluant Iuſtum.* como correſpondiendo â la gloria de mirar en ſu deſcendencia eſta nube el elegirla meritoriamente, como fundamento para ſubir al Cielo.

18. Para entrar en la Gloria eligiò mi Venerable Maſtro vna nube, q̄ quitò de la viſta de los ſuyos, amigos, parientes, y eſclarecida familia ſu amable, virtuoſa, exemplar decoroſa preſencia: *Nubes ſuſcepit eum ab oculis eorum:* cuyas conocidas prendas eran el imàn de los ojos, y corazones de todos: *Oculos, & cor eorum ſecum vehens.* Negra es eſta nube; pero iluſtrada ya con las luzes de la mayor gloria de Dios, ya con reſplandores de eximia ciencia: *Nubes iſta fuit nigra, ſed glorioſa, & eximia luce coruſca.* Creo no es meneſter dezir ſer eſta la Sotana de la Compañia, pues ſus luzes con claridad lo manifieſtan. Eligiò eſta nube para retirarſe de la tierra, acercãdoſe mas al Cielo, que, aunque en eſta ſu amada Patria eſtaba ſobre el elevado Monte de las Olivas, quiero dezir, ſobre el Monte de la mas ſanta, y Chriſtiana educacion, en que ſe fundaba ſu paz, amor, vnion, modeſtia, obediencia, caridad, eſplendor de todas las virtudes, prendas de eterna Gloria: *Symbolum pacis, concordiæ, modeſtiæ, obedientiæ, eleemoſynæ, ſplendoris, æternitatis.* Por fin Monte, Monte en el ſiglo, Monte en ſu Patria, Monte expueſto â los fatales movimientos de la tierra. Eligiò, finalmente, vna nube para tomar por eleccion meritoria la miſma nube, que miraba en ſu natural deſcendencia.

19. Què quiere dezir eſto? Yo me explicarè. La nube, en que entrò JESVS, es expreſſa Imagen de MARIA Santiſsima. No authorizo, lo que todos ſaben. Nube, que

hizo como parar al Sol mas resplandeciente su movimiento; pues para baxar â ponerse en el Cielo de su claustro purissimo, esperò su felìz consentimiento: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundùm verbum tuum.* Està nube, en que entrò JESVS, es expressa Imagen de MARIA Santissima? Pues, como dixe, que significaba la honrosa Sotana de la Compañia? Es, que entrar en este sagrado trage, es buscar la mayor gloria de Dios, y este mismo fin tuvo JESVS en entrar en la nube resplandeciente de nuestra Celestial Princesa. Y fines tan vnivocos tienen proporcion en vn mismo medio.

20. Buscò mi Venerable Maestro en la nube de su Sotana la mayor gloria de Dios, por esto con ella buscaba con todo el conato de su corazon, y alma â MARIA Santissima, como que en esta Señora se halla la mayor gloria de Dios. Assi buscaba vigilante por eleccion propria la misma nube, que miraba en su descendencia â la tierra? Què, nuestro Alcazar mira en su descendencia â MARIA Santissima, haziendo parar al Sol su movimiento? Si, señores.

21. Estando el señor D. Pelai Perez Correa, Maestre de Santiago, esperando añadir mas coronas de olivas â sus sienes con las palmas de vn glorioso triunfo cõtra los Moros, viendo, que el Sol malograba las verdes olivas de sus esperanzas, porq̃ se sepultaba en su Ocaso, hizo fervorosa, devota Oracion â la Reyna de los Angeles, cõ aquellas celebradas palabras: *Santa MARIA, detèn tu dia.* cuya vòz fue tan de el gusto de esta gran Madre de misericordia, q̃ hizo parar al Sol su movimiento, hasta que conseguida la victoria, para que se moviesse diò su felìz consentimiento. Con este milagroso sucesso se honra la calificada familia de los Alcazares, estando en ella la nube resplandeciente de la gracia MARIA Santissima, condecorando, y añadiendo gloriosas luzes â las muchas de su esclarecida descendencia. Por

Zuñiga Anal. lib. 1. año 1247. num. 6. y lib. 2. año 1253. n. 171.

esto

esto mi celestial Alcazar buscò cō los mayores esmeros de su alma â esta Princesa Soberana, correspōdiendo â la gloria de mirar en su descendencia â la tierra esta resplandeciente nube, el elegirla meritoriamente, como fundamento para subir al Cielo. Luego si â JESVS contemplamos en vna nube para subir al Cielo: *Nubes suscepit eum.* y la misma nube miramos en su descendencia â la tierra: *Nubes pluant Iustum.* Lo mismo â proporcion se ha oìdo de mi Venerable Maestro.

22. Recibiò la nube â JESVS para subir â los Cielos: *Nubes suscepit eum.* La nube recibiò â JESVS, ô JESVS recibiò â la nube? JESVS recibiò â la nube, escribe vn Expositor citado del P. Cornelio: (J) *A Christo ferebatur:* porque era la virtud de Christo quien causaba la elevacion â la nube para subir â los Cielos. Por esto dirè yo vno, y otro: La nube recibiò â JESVS, y JESVS recibiô â la nube; porque el moverse la nube â recibir â JESVS, fue por virtud del mismo JESVS. Desde los tiernos años de su edad se imprimiò tanto en su corazon el amor de Dios, que no executaba accion, que no fuesse de singular edificacion; cuya conocida, y bien experimentada virtud moviò â la nube de la Compañia para recibirle en sì: *Nubes suscepit eum*: haziendose assi dignissimo de llevar en sì â la misma nube: *Ab ipso ferebatur.* Eligiò JESVS esta nube para subir â su mayor gloria: (K) *Ascendisti in altum. Fistigium,* vel *sublimitatem*, dizen las Versiones; y para subir â la mayor gloria de Dios, q̄ otra nube pudo escoger mi Venerable Maestro, que la nube de su honrosa Sotana, que se adorna con el timbre de la mayor gloria de Dios. *Deus, qui ad maiorem tui nominis gloriam novo per Beatum Ignatium, &c.* Llega JESVS â su mayor gloria por medio de esta nube; que siendo clara Imagen de MARIA Santissima, es darnos â entender, que asseguramos conseguir la mayor gloria de Dios por medio de esta Celestial Señora. Assi consiguiò mi

(J) Cornel. hic.

(K) Psal. 67.

Oratione Ecclesiæ.

mi amado Maeſtro la mayor gloria de Dios en el adequado cumplimiento de ſu Sagrado Inſtituto; pues en todo tomò por aſylo â eſta Soberana Señora.

23. Luego que ſubiò JESVS â los Cielos, ſe bolvieron los Apoſtoles â Geruſalen: (L) *Tunc reverſi ſunt Hyeroſolimam.* correſpondiendo al Divino aviſo de ir â eſte lugar para permanecer en èl con inſeparable vnion: *Præcepit eis ab Hyeroſolimis nè diſcederent.* Cuya alegorica ſignificacion conſtituye de eſta ſuerte Cornelio: (M) *Nemo ſe ſeparet ab Eccleſia, à ſua Congregatione, Ordine, Collegio*: ninguno ſe ſepàre de ſu Igleſia, Congregacion, Religion, Colegio. Y quien mas inſeparable de ſu Igleſia, Cõgregacion, Religion, y Colegio, que mi amado Maeſtro? pues aun las permitidas honeſtas perſonales ſeparaciones parece miraba, como materia prohibida por precepto. Ninguno ſe ſepàre: *Nemo ſe ſeparet.* Mas mi amado Maeſtro de ningun modo ſe ſeparo, haziendoſe aſsi inſeparable como ninguno. Y â què vàn â eſte lugar los Apoſtoles? A llenar ſus corazones del fuego del Divino amor, â enriquezerſe con todas las virtudes, â ateſorar los dones de el Eſpiritu Santo: (N) *Repleti ſunt omnes Spiritu Sancto.* Vàn â adornar ſus lenguas de Sabiduria Celeſtial, ya para ſu proprio interès, ya para el beneficio comun, q̃ ſi en sì recibieron las lenguas del Cielo, no eſtaban guardadas, ſino como en Cathedras publicas ſobre ſus cabezas: *Apparuerunt diſpertitæ linguæ tamquàm ignis, ſeditque ſupra ſingulos eorum.* Aſsi lo practicaron, arreglandoſe en todo al Inſtituto de ſu Santo Eſpiritu, Inſtituto proprio de la mayor gloria de Dios: *Cœperunt loqui, prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.* Si eſte no es con eſpecialidad el altiſsimo Inſtituto del Santo eſpiritu del grande Ignacio, yo no sè otro.

(L) Act. cap. 1.

(M) Cornel. hic.

(N) Act. cap. 2.

24. Lo que es digno de reparo es el camino, que myſterioſamente advierte San Lucas en eſte repetido capitulo de los hechos Apoſtolicos, tomaron para enriquecerſe en Ge-

Cap. 1.

Gerusalen con este tesoro de dones de el Cielo, con cuya possession se consigue la mayor gloria de Dios: *Habens iter Sabbati.* el camino del Sabado. Y quien ignora sea el Sabado dia privilegiado, dia santificado, dia del descanso de Dios; y por tanto proprio de MARIA Santissima: luego en esta mystica significacion, el camino del Sabado serà el camino de MARIA Santissima, para que assi entendamos, que por este medio, ô camino se llega â alcanzar el felìz fin de la mayor gloria de Dios referida.

25. Para dezir como tomò mi amado Maestro este camino, era precisso referir, aunque en compendio, vn libro; Lease el que compuso todo de devociones ternissimas, muy devotas, y vtilissimas, â MARIA Santissima: y en èl se verà, como todos los passos de su exemplarissimo espiritu, no salian de este camino: *Habens iter Sabbati.* assi llegò por èl á la mayor gloria de su Sagrado Instituto, llenando su corazon del fuego del Divino amor, enriqueciendose con todas las virtudes, y atesorando los dones del Espiritu Santo, assi adornò su lengua de Celestial Sabiduria, no solo para su grande espiritual aprovechamiento; sino tambien para el beneficio comun en la Cathedra, Pulpito, escritos. Toda esta felicidad consiguiò en su Gerusalen, ò Iglesia, Religion, Congregacion, Colegio, que fue el lugar de adonde subiò â los Cielos, *Vbi.*

QVOMODO.

26. EL MODO PEREGRINO, Y SINGVLAR de subir JESVS nuestro Divino Maestro â los Cielos, se explica con aquellas palabras de el Evangelista San Juan: (P) *Nemo ascendit in Cælum, nisi, qui de Cælo descendit.* Ninguno sube al Cielo, sino es el q̃ baxò del Cielo: luego solo JESVS es el que sube al Cielo. Si tantos felìzmente honran sus sienes con la corona de

(P) Cap. 3. Evang. Hic.

de la Gloria, como JESVS solo ha de subir â la Gloria? En otro Auditorio hiziera alguna armonia esta dificultad ponderada: Pero en este todos estaràn diciendo, que, aunque tantos suben al Cielo, del modo, que JESVS, ninguno sube, y que en este sentido se dize, que solo JESVS es el que sube. Pues permita aora vuestra piedad â las obligaciones de dicispùlo algun desahogo. Yo bien sè, que los hijos todos del grande Ignacio en tres siglos han de subir â la Gloria. Este feliz aununcio dexò â sus amantissimos hermanos San Francisco de Borja, cuya noticia recibiò de el Cielo, y por tanto colocada de los Authores de su santissima vida entre sus revelaciones. Mas al contemplar yo â mi amado Maestro, observantissimo de su sagrado Instituto, exercitando todas sus virtudes en grado heroyco, y singularizandose de modo peregrino en cada vna, dixe como discipulo: En hora buena suban todos â la Gloria, que â mi me parece, que el modo como subiò mi Maestro fue muy singular. El explicar vna por vna las singularissimas virtudes de nuestro Padre, es Provincia muy dilatada: Este serà empleo de mejor pluma en la Carta de edificacion, que saldrà impressa. La mia passa otra vez â escribir el texto.

El Padre Alvaro Cienfuegos lib. 5 cap. 10. fol. 484.

27. *Nemo ascendit in Cælum, nisi, qui de Cælo descendit.* Què Cielo es este, â donde sube este Divino Maestro, tan vnido con el Cielo, â donde baxa? Dixe. Baxò de los Cielos el Divino Verbo â vnirse con su humana naturaleza; la qual en el mismo instante de su vnion hypostatica se exaltò, elevò, y subiò â ver el Divino semblante. Ya està en el Cielo? Ya vè â Dios? A donde està? En el claustro purissimo de MARIA Santissima, ò q̃ este es el Cielo del Cielo, ò Gloria de Dios. Aqui subiò JESVS nuestro Divino Maestro, desde el instante, que baxò del Cielo, subiò constituido primogenito, Superior, ò Prefecto entre sus hermanos: (Q) *Primogenitus in multis Fratribus.* Si por vna

(Q) Apostol. cap. 8. ad Rom.

parte

parte buſcaba la mayor gloria de ſu amantiſsima Madre, por otra amaba anſioſo la exaltacion de los hombres ſus hermanos. Para fines tan glorioſos comunicò ſu Divina ſabiduria. Pues de eſte modo ninguno ſube al Cielo de MARIA, ſin ſer venido del miſmo Cielo.

(R) Ioan.cap 14. 28. Maeſtro mio: (R) *Scimus, quia à Deo veniſti Magiſter.* Sabemos, que veniſte â nueſtra Congregacion, como del Cielo, que baxaſte de Dios, tan de Dios, ò hecho Dios por la Divina gracia, que lo que vimos, y experimentamos en tu venida, no parece poſsible ſin eſta circunſtancia: (S) *Nemo poteſt facere ſigna, quæ tu facis, niſi fuerit Deus cum eo.* Baxaſte para ſubir al Cielo de eſte clauſtro, â eſta Sagrada Capilla de la Reyna de los Angeles. Subiſte guſtoſiſsimo, como primogenito en dignidad, ò Prefecto entre ſus hermanos. *Primogenitus in multis Fratribus.* Comunicaſte tu celeſtial ſabiduria, ya para la mayor gloria de tu amantiſsima Madre, ya para la exaltacion mas intereſable de tus hermanos: pues de eſte modo ninguno ſube al Cielo de MARIA Santiſsima, ſin ſer como venido del Cielo: *Nemo aſcendit in Cælum, niſi qui de Cælo deſcendit.*

(S) Vbi ſup.

29. Reflexionemos eſto. Baxò, como del Cielo, mi Venerable Maeſtro con gran fortuna nueſtra â ſer nueſtro meritiſsimo Prefecto: y aunque en el empleo era nueſtro Superior, en el exercicio parecia baxaba â ſer el mas minimo de nueſtra Congregacion. Corteſanas, humildes ſuplicas eran ſus mandatos; aſsi tan eficazes para atraer los corazones guſtoſos â la mas prompta obediencia. Siempre en nueſtras juntas, el dictamen, que era de inferior, lo apreciaba, como ſuperior, y mas proprio, que ſu proprio ſuperior dictamen. En todo baxaba con ſingular edificacion nueſtra, â imitacion de nueſtra Madre, y Señora, que puſo en el baxar ſu mayor exaltacion, y gloria: *Ecce ancilla Domini.*

30. Eſtando preſentes los Diſcipulos de ſu Congre-

ga-

gacion, fue elevado JESVS â la Gloria: (T) *Videntibus illis, elevatus est.* Què mysterio tiene, que ayan de mirar esta exaltacion? Cornelio: *Vt doceret nos quanti apud Deum meriti sit humilitas:* para enseñar â sus discipulos, hermanos, y Congregados, y en estos â nosotros, la grande gloria, q̃ merece vn Superior humilde. Avian visto los especiales esmeros de su humildad; avian experimentado, como siempre, en su Congregacion, q̃ teniendo el lugar de Superior, en el exercicio parecia el mas inferior: (V) *Ego in medio vestrum sum, sicut qui ministrat.* Por esto les pone delante de los ojos su subida â los Cielos: para que en ella vean el grande premio, que merece la humildad, asi practicada en vn Superior. Subiò â los Cielos mi Venerable Maestro? Si, hermanos mios, que esta es la corona, que pone JESVS delante de los ojos â los de su Compañia, que como Superiores imitàren su humildissimo exemplo.

(T) Act. cap. 1.

(V) Luc. cap. 22. ℣. 27.

31. Baxò mi amado Maestro à ser nuestro Superior; y quando no baxò? Quando el precepto superior de la obediencia arrancò su corazon de este centro de su amor, poniendole en empleo incompatible con su asistencia. Mientras este no llegò, era indefectible su presencia, allanando siempre su amor, aun las mas graves dificultades, que en algunas ocasiones podian impedir su asistencia. No es cosa rara, que en oyendo el aviso de la hora de la Congregacion (la vez, que esto esperaba, porque lo regular era estar en nuestra Capilla el primero, aguardando viniessen sus hermanos) aunque tuviesse alguna visita en negocio grave, y fuesse aun con sujetos de la primera gerarquia, al instante se levantaba, diciendo: *V.m. me perdonarà, y darà su licencia, porque mi Congregacion me llama.* Maestro mio, què Padre de este Colegio, como hermano amantissimo vuestro, no viniera gustosissimo â substituir vuestra inculpable falta? *Si viniera*, decia, *mas lo que yo pudiere hazer por mi, no me he de valer de otro,*

32. Fue llevado JESVS à los Cielos, asi se lee en este repetido capitulo *Assumptus est*: Luego seria llevado este Señor de algun Angel? Si, que virtud ay en estas superiores Inteligencias para este santissimo exercicio. Mas el Padre Cornelio nota con cuydado el *Assumptus*. y dize, que se ha de entender, que fue llevado por su propria virtud, y no por la virtud de los Angeles: *Assumptus est à se, non ab Angelis*. para enseñarnos, que este Divino Maestro no dexa de hazer, quanto puede con su virtud, aunque en su compañia tiene tantos Angeles, en quienes substituir con virtud, para hazer lo mismo en tan santo exercicio. Esta maxima Divina siguiô siempre mi Venerable Maestro, haziendo con ella imponderablemente apreciable en nuestra estimacion su presencia.

33. A esta se seguia, como exercicio proprio del empleo, la comunicacion de su celestial sabiduria. Es cierto, hermanos mios, que quando repasso en mi memoria aquella luz de claridad en sus exhortaciones mysticas, con aquel incendio de afectos devotissimos, en que se encendia, me maravillo. Quando considero aquella suavidad, y dulzura en el persuadir, con aquel ardentissimo fuego, en abrazar lo que impide nuestra mayor felicidad, me pasmo. Para todo tomaba por medio con inexplicable ternura â la Reyna de los Angeles, empleando toda la eficacia de su corazon, y alma en persuadir se entrañasse en nuestros corazones su importantissimo amor. Asi me persuado, â que eran sus labios throno de aquel Divino Espiritu, que en encendidas lenguas se comunicò â los Apostoles. Vno era el espiritu de sus labios; pero en todas las lenguas de los de su Congregacion tenia su asiento para ilustrarlas. Vno era, mas causaba admiracion â todos oir cada vno la lengua, que necessitaba para su inteligencia. Asi era iman, que atraìa con gustoso apetecible impulso los corazones de todos. Si alguna vez descaecìa la asistencia, los busca-

ba por las classes, los solicitaba por las calles, y al oìr su voz venian, segun el fervor manifestaban, pudiendo dezir lo que los discipulos de la Congregacion de la Compañia de JESVS, al oìr en el camino â su Divino Maestro: (X) *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via?* Era, por fin, como lengua de MARIA Santissima, si: que sonaba siempre en sus labios, manifestando el grande afecto, que por ellos rebozaba, estàr de este grande amor lleno su corazon, y alma. Por esto, dezia yo, sin duda la Reyna de los Angeles està en medio de nuestra Congregacion, quando nuestro Padre nos habla.

(X) Luc.cap. 24.℣.32.

34. Luego que subiò nuestro Divino Maestro â los Cielos, veo â los de su Congregacion, y Compañia en devotos, y vtiles exercicios con MARIA Santissima: (Y) *Hi omnes erant perseverantes in Oratione cum mulieribus, & MARIA Matre IESV, & Fratribus eius.* Hasta en la colocacion de las palabras se vè â esta Señora en medio de esta santa, y devota Congregacion. En este lugar està, escribe el doctissimo Silveyra, subrogando el empleo, que como Maestro, Superior, y Prefecto tenia JESVS en medio de la Congregacion de su Compañia: (Z) *Substituens locum filii iuxta illud Evangelii, stetit* IESVS *in medio Discipulorum.* Y para què està en este lugar? Silveyra: *Sacrosancta Virgo MARIA consistit in medio huius Sacræ Congregationis, vt suis verbis, & doctrina cunctos illuminet.* Estaba MARIA Santissima en medio de esta Sagrada Congregacion, para ilustrar â todos con su celestial doctrina, y palabras. Lo que en esta Congregacion se veìa obraba la presencia de MARIA Santissima, en la nuestra atribuyo yo â la assistencia de su amante especial providencia. Estaba MARIA Santissima en el corazon de nuestro Padre: assi salian â sus labios sus palabras, y doctrina, como de esta Señora, ilustrando â todos. Y por esto dezia, que MARIA Santissima estaba en medio de nuestra Congregacion, quando mi Venerable

(Y) Act.cap. 1.

(Z) Silveyr. hic.

Maes-

Maeſtro en ſu lugar nos platicaba. Teniendo aqui ſu acomodacion propria las palabras de Silveyra: *Sacroſancta Virgo MARIA conſiſtit in medio huius Sacræ Congregationis, vt ſuis verbis, & doctrina cunctos illuminet.* Eſte es el peregrino, y ſingular modo, que en orden â nueſtra Congregacion practicò mi Venerable Maeſtro, para ſubir â los Cielos. *Quomodo.*

QVANDO.

35. EN ESTA CIRCVNSTANCIA SEGVIRE el proprio methodo, que comunmente tienen los Expoſitores ſobre el tiempo, y dia de la Aſcenſion de JESVS nueſtro Divino Maeſtro. Todos diſcurren razones de congruencia, y eſtas ſon las que intento dar en ſer el mes de Mayo, y el dia viſpera de la Cruz el tranſito felìz de mi amado Maeſtro. Es eſte mes conſagrado â aquella Heroyna Madre del Dios Mercurio, de quien tomò Mayo ſu nombre, Madre de aquel Numen, â quien llamaron vnico hijo del Cielo, y dia, y al que pintan con alas, para dar á entender lo veloz de ſu ſabiduria. En eſte mes era coſtumbre celebrar fieſtas en muchas Ciudades Latinas, en obſequio, y veneracion de eſta gran Madre: (*) Conſagrèmos eſta noticia. La Madre del Divino Mercurio es nueſtra Madre, y Señora; que ſi aquel es vnico hijo del Cielo, y del dia, Chriſto Señor nueſtro es vnico Hijo del Cielo por la Divina naturaleza, y del dia de la gracia MARIA Santiſsima, por la humana naturaleza; y ſi aquel pintan con alas ſu ſabiduria, con alas vino del Cielo la Sabiduria Divina: (A) *Et ſanitas in pennis eius*, al oìr el *Ecce ancilla*, de nueſtra Soberana Princeſa. Y ſi era coſtumbre en eſte mes celebrar fieſtas en muchas Ciudades Latinas en obſequio de eſta Gran Madre: En eſte lugar de las letras, ô en eſte Sagrado Colegio, ſabido es ſer coſtumbre

(*) In theat. vitæ human. verbo Menſis.

(A) Malach. cap. 8. ℣. 2.

en este mismo mes celebrar las fiestas â nuestra Titular Princesa.

36. O què gloria diò â esta Señora nuestro Padre en la celebracion de estas fiestas! Què cuydado en la mayor decencia de su culto! Què solicitud en buscar â sus hermanos para q̃ todos assistiessen! Què desvelo en discurrir modos de hazer mas plausible su celebracion, ya con Oraciones retoricas, ya con Sermones de Theologos. Para que quedasse estampada en los corazones esta Señora, costeaba riquissimas Estampas, repartia impressas oraciones devotissimas â este Mysterio. Pues si assi glorificò â MARIA Santissima en este mes de Mayo, sea en este mes su transito â la Gloria, para que en èl considerèmos, que es nuestra Madre, quien le paga la gloria, que le diò en este mes, llevandoselo en este mismo mes â la Gloria: pudiendo dezir: *Nubes suscepit eum ab oculis eorum.* La nube, en que entrò JESVS, que es nuestra Madre, y Señora, lo recibiò en sì, quitandolo de nuestra vista para llevarselo â la Gloria.

37. El dia fue vispera de la Cruz de nuestro Divino Maestro. En este dia vino JESVS, como Salvador de nuestro Padre, trayendo, en la representacion del dia, consigo la mejor merced en MARIA Santissima, y poniendo â su vista, para su mayor consuelo, la Cruz, obra de su fructuosa redempcion, pudiendo dezir: (B) *Ecce Salvator tuus venit, ecce merces eius cum eo, & opus illius coram illo.* Cornelio: *Opus illius fuit Crux, quia ibi redemptio.* Ni la Cruz tan â la vista echamos menos en la subida â los Cielos de Christo Señor nuestro; que si para esta subida elevò sus Divinas manos: (C) *Elevatis Manibus suis.* fue poniendolas en forma de Cruz: (D) *Transversim collocando Manus, vt signum Crucis efformaret,* que escribiò Cornelio. Estando junto â la Cruz, si hemos de hallar â MARIA Santissima, avrà de ser en el Mysterio de sus Dolores.

(B) Isai. 62.

(C) Luc. cap. 24.

(D) Act. cap. 1. supr. *Elevatis.*

Como

38. Como mi amado Maeſtro era devotiſsimo de todos los Myſterios de MARIA Santiſsima, tenia Eſtampas iguales de todos, proporcionadas â vna moldurita, en la que colocaba la eſtampa en el dia de ſu myſterio, y eſta duraba pueſta, ſiendo el blanco de ſus afectos, haſta el dia de otro Myſterio, que ponia la que correſpondia; y como el vltimo Myſterio antes del dia de ſu dichoſo tranſito, fue el de los Dolores, la Imagen, que tuvo delante de los ojos para ſubir â los Cielos, fue eſta de MARIA Santiſsima de los Dolores. Bolvamos â nueſtra Nube, que como en ella entrò el mejor Sol, le dà varios viſos de repreſentaciones. Vna nube es lo vltimò, que mirò JESVS para entrar en la Gloria: *Nubes ſuſcepit eum ab oculis eorum.* Se quedò entõces eſta nube ſin entrar en la Gloria? Si, dize Cornelio: (E) *Nubem hanc Chriſtus ſecum non deduxit in Cælum.* Luego ſe quedò ſola, y deſãparada ſin JESVS: baſtabà para eſtar negra; pero por diſpoſicion Divina fue negra, y hermõſa: *Nigra, & lucida*, eſcribe Silveyra. Nube Imagen de MARIA Santiſsima, negra, y hermoſa, ſola, y deſamparada ſin JESVS, quien dirà no ſer Imagen de MARIA Santiſsima de los Dolores. Eſta es la Imagen de MARIA Santiſsima, que mirò JESVS para entrar en la Gloria; y eſta es la vltima, que mirò mi amantiſsimo Maeſtro para ſubir â la Gloria.

(E) Cornel. hic.

39. *Eſtoy hecho vn retablo de dolores*, ſolia dezir en los graviſsimos, que padeciò en ſu vltima enfermedad. Si, Maeſtro mio, retablo; pues vueſtro corazon era el throno de MARIA Santiſsima de los Dolores. Nada ſe veìa en eſte retablo, que no fueſſe vn puro oro de conformidad con la Divina voluntad, pareciendo de mas ſubidos quilates, quando crecian â ſer intenſos los dolores. La variedad en eſtos daban â eſte retablo peregrina hermoſura, contando en ſu ſemblante tantos alegres, varios colores, quanta la variedad de ſus dolores. Sobre todo ſobreſalian los remates de eſte retablo; porque el rematar con eſta vida le cau-

ſa-

ſaba eſpecial guſto, y alegria. Eſtaba en ſu corazon, como en throno, la nube, en que entrò JESVS, MARIA Santiſsima de los Dolores: aſsi tan de corazon los imitaba, ſiguiendo la alegria, que tuvo eſta Señora en padecerlos por la voluntad Divina: aſsi ſe veìan en eſte peregrino retablo las luces de eſta nube, manifeſtandoſe en ellas la grandeza de ſu belliſsima alma; que ſi eſta nube ſe llenò de reſplandores, fue para declarar en ellos la mageſtad, que ocultaba: *Vt ſuo fulgore maieſtatem aſcendentis oſtenderet.* (eſcribe Cornelio.)

40. De aqui ſe vè manifieſtamente la congruencia de ſer el dia immediato â la Cruz, en el que ſubiò â la Gloria mi amado Maeſtro. Aunque no me diera tan ſobradas luces el dia para conocerlo por Imagen de MARIA, baſtaba ſaber, que David le atribuye el producir la palabra: (F) *Dies diei eructat verbum*, para dexarme ſin duda. Y el dia immediato â la Cruz, â qual de los Myſterios de MARIA Santiſsima repreſentarà? Eſto quien lo puede dudar, ſabiendo todos, que MARIA junto â la Cruz: (G) *Stabat iuxta Crucem*, es MARIA Santiſsima de los Dolores: pues llevefe eſte dia â mi amado Maeſtro â la Gloria, para que en èl contemplemos, que la nube negra, y hermoſa de la gracia, MARIA Santiſsima de los Dolores, vino á pagarle el throno, que le diò en ſu corazon, recibiendolo en sì, como en throno, para llevarſelo â la Gloria: *Nubes ſuſcepit eum ab oculis eorum.*

(F) Pſal. 18.

(G) Ioan. c. 19. Ev.

41. Hermanos mios, en los Cielos eſtà nueſtro amantiſsimo Maeſtro, què conſuelo, què guſto, què alegria para noſotros! Si ſe deſean mas conjeturas, vna darè para acabar de ſatisfacer vueſtros deſeos. Eſtando Chriſto Señor nueſtro para ſubir â los Cielos, y viendo â los de ſu Colegio, y Compañia, que padecian algunos deſconſuelos, les dà â entender, que en ſubiendo â los Cielos rogaria, y pediria al Padre de las miſericordias por el conſue-

(H) Ioan. c. 14. Toletus hic.

lo, que necessitaban: (H) *Ego rogabo Patrem, & dabit vobis alium Paraclitum.* Id est, *consolationem promittit, quia Paraclitus consolatorem significat.* Este consuelo recibieron immediatamente los Apostoles con la venida del Espiritu Santo. Aunque no tuviera este Colegio Apostolico otra señal, esta era suficiente para hazer este argumento. Nuestro Padre, y Maestro nos diò â entender, que en subiendo â los Cielos rogaria al Padre de las misericordias por nuestro consuelo, este hemos recibido; luego nuestro Padre, y Maestro està en los Cielos.

42. Acercandose la hora de el feliz transito de mi amado Maestro, vno de los Padres, que le assistia, le dixo: Padre, confie V.R. en Dios, que le ha de ver en la Gloria; y conseguida esta felicidad, cuydado con este Colegio, que oy se halla con el desconsuelo de tener algunos enfermos, y entre ellos, de mas cuydado tal Padre, con vnas graves tercianas. A que respondiò: *Si yo mereciere de la piedad de mi Dios este favor, yo pedirè, yo rogarè al Padre de las misericordias, como es de mi obligacion, por este Colegio, por su consuelo, por la salud de sus enfermos.* Y què sucediò? Todos immediatamente sanaron; pero con apreciables circunstancias el ya citado Padre. Hallòse este acometido del frio de su terciana, â la hora misma, en que se partiò â la eternidad mi Venerable Maestro. Acordose de la promessa, que tiernamente avia hecho â su Colegio, y entre los ardores de la terciana, con aquella confianza de saber brindaba al gusto de mi amado Maestro; y haziendole cargo de sus promessas, ofreciò, â no repetirle la terciana, dezir las quatro primeras Missas en el Altar mismo de su Purissima, â mayor gloria del Mysterio de su Concepcion en Gracia. Cosa rara, nobilissimo Auditorio, no le acometiò mas la terciana al citado Padre, quien agradecido cumpliò su promessa, y con la debida gratitud publìca este beneficio. Pues aqui de mi argumento. Mi Maestro dixo,

que

que si subia â los Cielos rogaria al Padre de las misericordias por el consuelo de su Colegio: este consuelo recibiò el Colegio; luego mi Maestro està en los Cielos.

43. Hermanos mios, los ojos al Cielo, fixados en el Celestial Alcazar, que no dirè yo â mi amada Congregacion, lo que oygo le dezian â la Congregacion de la Compañia de JESVS Angelicas Inteligencias: (I) *Quid statis aspicientes in Cælum.* Què hazeis mirando â los Cielos? (I) Act. 1. porque sè, que la piadosa consideracion de contemplar à nuestro Padre en los Cielos, harà fixarlos en ellos, para pedirle, de el modo, que se puede pedir, por nuestro mas importante espiritual consuelo. Y si JESVS nuestro Divino Mro. para subir â los Cielos echò su bendicion â los de su Congregacion: (K) *Benedixit eis.* haziendo al Eterno Padre esta, ô semejante deprecacion, segun el Padre Cornelio: (L) *Pater, quos dedisti mihi volo, vt vbi ego sum, illic sint mecum, vt videant claritatem meam.* Maestro mio, tenga por bendicion mi Sermon la vuestra, que sobre nosotros venga de vuestra mano desde el Cielo, y sea la deprecacion de vuestros labios, sonando en ellos la misma, que hizo Christo Señor nuestro: Padre de las misericordias, â esta Congregacion de mi Compañia, centro de mi amor, que me entregaste, como â su Prefecto: *Pater, quos dedisti mihi.* es mi agradecido deseo, que por fin venga conmigo: *Volo, vt vbi ego sum, illic sint mecum.* para que vean la claridad, y gloria, que debo â vuestra infinita misericordia: *Vt videant claritatem meam.* Asi lo esperamos de vuestro amor, como piadosamente confiamos, que vuestro espiritu està en la Gloria, en donde por la Divina misericordia

(K) Luc. cap. 24.

(L) Act. 1. supr. *Elevatus*

Requiescat in pace.

Amen.

O. S. C. S. R. M. E.